

Abuso del celular

Los teléfonos celulares son una buena manera de mantenerse en contacto con la familia y amistades. Sin embargo, es posible que también tengan que ver con abuso en el noviazgo de jóvenes. Así como las llamadas y los mensajes de texto te permiten estar en comunicación constante, los teléfonos celulares también pueden ser una herramienta poderosa para personas abusadoras, permitiéndolas controlar a sus novios y novias día y noche.

Pero el problema es que muchos de los conductores en mayor grado las mujeres, están conduciendo con el celular en la mano, faltándoles dedos para chater o enviar mensajes, cuando hay una luz roja del semáforo paran, es como si toda la fuerza de los dedos y la coordinación cerebral va hacia escribir texto a mil por hora, en pleno tránsito lo cual obviamente es un inmenso peligro, tanto para dicha persona como para el resto de los transeúntes y conductores, por el descuido en el manejo y la siempre existente posibilidad de un accidente de tránsito.

También la falta de respeto por el lugar donde asisten, conferencias, seminarios, iglesias, cultos religiosos, reuniones o restaurantes, son un mundo aparte, al parecer son los nuevos alcohólicos de la tecnología, esta conducta refleja además de escasa educación, un desprecio total hacia su interlocutor, acompañante o la total ignorancia de las reglas de cortesía. Piense usted si esto lo haría, cuando se encuentre en una entrevista, al lado de sus familiares almorzando, donde esté buscando trabajo o ante su jefe, a menos que éste sea tan ignorante y ridículo como usted, que le permita realizar sin importarle que siga moviendo los dedos.

No hay edad para ello, pero se percibe que los jóvenes entre 14 a 20 años son los que utilizan este instrumento de comunicación para alterar hasta la forma de ortografía, el lenguaje comunicacional correcto y crear una nueva forma sin reglas idiomática de comunicación.

El uso de la telefonía celular aumenta cada día más, pues se vuelve una adicción, no solo por contar con un medio de comunicación, sino también por hacer fotografías, hacer videos, chatear y por sobre todo contar con una herramienta de juego a través de las redes sociales, contestar llamadas telefónica por el celular, con ojos desorbitados por la angustia, como si se hallaran a bordo del Titanic a punto de hundirse, es decir estas en la Nube viviendo un mundo de sueños despierto.

Algunas veces se puede apreciar a personas ante un celular que parecieran padecer de una extraña enfermedad mental, que mueve a compasión, por su actitud incomprensible de desespero e inquietud. Todo se convierte en viralidad, como una enfermedad que se transmite a pasos agigantados contagiando a los más inofensivos, seres humanos que tienen que ocupar su tiempo en desperdicio.

Por otro lado llevan consigo no solo uno, sino dos, tres y hasta cuatro teléfonos celulares, de las distintas compañías que prestan el servicio de interconexión en la zona. Estos individuos se parecen más a los vaqueros o Cow-boys del lejano oeste estadounidense, que usaban varios revólveres en la cintura, observándose un espectáculo entre cómico y ridículo.



El avance tecnológico tan violento, que pone a las personas a correr literalmente tras el último teléfono celular, el más costoso y el que tiene el mayor número de funciones posibles y cuando al fin se aprenden a utilizar ya son obsoletos, por existir uno más moderno y más costoso, destinando recursos económicos que se distraen a otras necesidades más importantes para el ser humano. Muchos de estos celulares son fácilmente rastreables a través de Bluetooth la cual ha creado una mafia de delincuentes que roban teléfonos celulares, sobre todo los más costosos, para reciclarlos, por supuesto con la complicidad manifiesta de individuos o Empresas que los comercializan y se benefician de ésta práctica.

Sin embargo, científicos han identificado que el uso excesivo de estos aparatos se ha convertido en un factor que aumenta el riesgo del cáncer cerebral, debido a la radiación electromagnética que producen estos dispositivos incrementan la glucosa cerebral. Por lo que se recomienda minimizar la exposición en el uso del celular, algunas recomendaciones de seguridad que proponen los expertos es usar el altavoz para evitar el contacto directo con el celular durante las llamadas; asegurarse que la señal sea suficiente (garantiza estabilidad en la radiación); evitar que los niños usen estos equipos ya que absorben la radiación a una velocidad mayor: evitar conversaciones extensas y mejor usar la modalidad de mensaje de texto.